

MIGRACIONES Y CAPITAL HUMANO: EL CASO GALLEGO

Humberto Blanco y Melchor Fernández

Universidade de Santiago de Compostela-IDEGA

RESUMEN

En este trabajo abordamos los efectos económicos sobre el mercado de trabajo y la producción que el proceso migratorio experimentado en los últimos años en Galicia puede generar a partir de los efectos sobre la acumulación/desacumulación de capital humano de la población potencialmente activa. Para dar una respuesta a esta compleja cuestión, en primer lugar analizaremos el tamaño de los flujos migratorios y su evolución reciente para confirmar el cambio de signo de los procesos migratorios en Galicia. A continuación, analizaremos las principales características del migrante gallego desde el punto de vista laboral (edad, sexo, educación, puesto de trabajo), lo que nos permitirá mostrar cuales pueden ser los efectos cualitativos del proceso migratorio actual en Galicia. La principal conclusión es que los procesos migratorios experimentados por Galicia generan muchas dudas sobre el futuro crecimiento de la sociedad gallega, aunque a corto plazo algunos indicadores pueden mostrar exactamente la situación contraria.

1.- INTRODUCCIÓN

Los movimientos migratorios constituyen un fenómeno complejo y de gran importancia que afecta desde distintos puntos de vista tanto a los territorios que soportan las salidas (emigrantes) como a los que acogen las entradas (inmigrantes). A nivel agregado, las consecuencias inmediatas de la migración son evidentes, pues trasvasan población de unas regiones a otras. A nivel detallado la migración afecta a las características de la población de origen y destino, altera el equilibrio de oferta y demanda en los mercados laborales, con efectos sobre los precios, salarios, desempleo y/o crecimiento de empleo, y tiene importantes repercusiones a nivel sociológico y personal. Aunque pueden ser múltiples las razones para cambiar de residencia, en la actualidad el principal motivo para emigrar es el deseo de mejorar las condiciones de vida, es decir, se emigra fundamentalmente por razones económicas.

En España en los últimos años se han incrementado de forma considerable tanto los flujos migratorios internos, como sobre todo los externos, lo que ha convertido a la inmigración en uno de los mayores retos a los que se enfrenta la economía española.¹ En Galicia la situación es diferente. Aunque claramente creciente, la tasa bruta de emigración interna es de las más bajas de España mientras que la inmigración interna es aún más reducida (en el periodo analizado Galicia ocupa la última posición invariablemente en la clasificación regional según la tasa bruta de inmigración, reflejo de la baja capacidad de atracción de las condiciones laborales del mercado de trabajo gallego). Aunque por separado los movimientos no son muy importantes, el resultado neto sitúa a Galicia entre las regiones de España con mayores pérdidas relativas de población por movimientos internos. Además, aunque el saldo externo es positivo y en los últimos años compensa con creces el negativo saldo interno y el bajo crecimiento natural de la población, su magnitud es mucho menor que en el conjunto de España (entre 1996 y 2005 la participación de Galicia en la inmigración extranjera apenas alcanza el 2%) y presenta como elemento diferenciador una elevada participación de los “retornados” (la inmigración española procedente del extranjero supone en Galicia más del 35% del total de inmigrantes, frente a menos del 6% para el conjunto de España). Es decir, en Galicia no está tan claro el paso de una economía de emigrantes a una economía de acogida.

En este trabajo abordamos los efectos económicos sobre el mercado de trabajo y la producción que el proceso migratorio experimentado en los últimos años en Galicia puede generar a partir de los efectos sobre la acumulación/desacumulación de capital humano de la población potencialmente activa. Efectivamente, los flujos migratorios pueden influir en el desarrollo regional y en la convergencia regional no solo por el cambio en la distribución poblacional (efecto cuantitativo) sino

¹ España es uno de los países europeos donde los flujos de inmigrantes han aumentado de forma más notable durante la última década. En 1991 los extranjeros suponían el 0,91% de la población censada para pasar a ser el 3,8% en 2001. En 2006 suponen casi el 10% y explican más del 90% del crecimiento total de la población.

a través de su efecto sobre las dotaciones regionales de capital humano (efecto cualitativo). En la última década el saldo externo en Galicia ha sido claramente positivo rompiendo con épocas no tan lejanas donde la emigración al extranjero (primero América y luego Europa) era mayoritaria. Por lo tanto, el saldo migratorio es ahora positivo pero, ¿son los efectos de ese saldo realmente positivos para la economía gallega?

Para dar una respuesta a esta compleja cuestión, en primer lugar analizaremos el tamaño de los flujos migratorios y su evolución reciente para confirmar el cambio de signo de los procesos migratorios. En Galicia los efectos económicos de los movimientos migratorios tienen que tener en cuenta las diferencias existentes entre los flujos internos y externos tanto cuantitativamente como cualitativamente. Dada la inexistencia de una base de datos adecuada para el análisis de las migraciones al nivel de desagregación requerido (Comunidad Autónoma), se han utilizado distintas fuentes estadísticas complementarias como el Censo, el Padrón municipal de habitantes, la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR), la Estadística de Emigración Asistida y la Encuesta de Población Activa (EPA).² La información se ha completado con datos adicionales como los ofrecidos por el observatorio de los trabajadores transfronterizos donde se analiza con detalle los flujos de trabajadores entre Galicia y Portugal, que desde la perspectiva del trabajador gallego puede considerarse también emigración interior dada las semejanzas culturales e históricas que unen ambos territorios y la falta de barreras legales para la movilidad del trabajo. A continuación, en la sección 3 analizaremos las principales características del migrante gallego desde el punto de vista laboral (edad, sexo, educación, puesto de trabajo). En la sección 4 indicaremos cuales pueden ser los efectos cualitativos del proceso migratorio actual en Galicia. Por último, resumiremos las principales conclusiones del análisis.

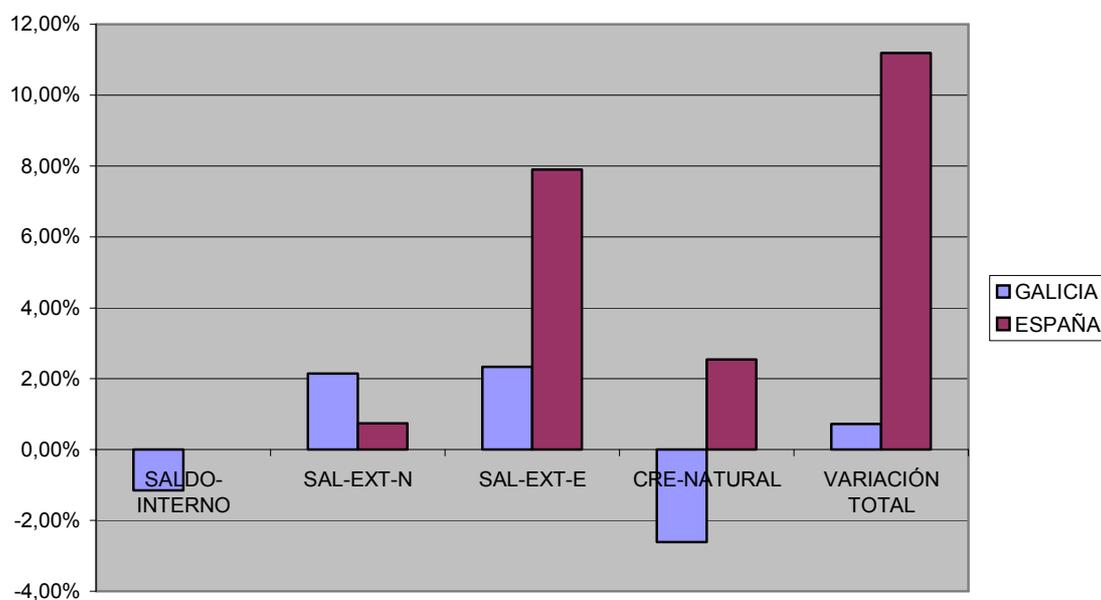
2.- LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN GALICIA EN LA ÚLTIMA DÉCADA

Empecemos revisando brevemente la evolución de los movimientos migratorios en Galicia en la última década, tanto en su evolución temporal como en términos de la situación relativa de Galicia con respecto a otras Comunidades Autónomas. En el periodo 1996-2005 la población residente en Galicia se ha mantenido casi estable (con una variación total de la población del 0,79%, Galicia ofrece la peor dinámica poblacional de España) mientras que el conjunto de la economía española observaba un importante crecimiento (11,19%). Esta mala evolución se explica por la importante

² En España existen principalmente dos fuentes de información estadística sobre migraciones y migrantes: la estadística de variaciones residenciales (EVR) y la encuesta de migraciones (EM). De acuerdo con Martí y Rodenas (2004), consideramos que la Estadística de Variaciones Residenciales es la fuente estadística de referencia para los movimientos migratorios interiores. Las importantes deficiencias de tipo estadístico presentes en la Encuesta de Migraciones (EM) ha supuesto su no consideración en el análisis realizado, optando por utilizar directamente la EPA.

pérdida de población generada tanto por causas naturales como por los movimientos interiores de población y que el fuerte incremento en las inmigraciones del extranjero apenas llegan a compensar. En el gráfico 1 se muestra las diferencias entre Galicia y España en la evolución de la población entre 1996 y 2005 y su desagregación por saldos. Además de las importantes diferencias en la magnitud de las variaciones, podemos observar como Galicia presenta una evolución característica muy lejos del resultado agregado. A un saldo interno negativo une una elevada importancia de la inmigración española procedente del extranjero (más que duplica la importancia del saldo para la economía española). También es destacable la reducida presencia de inmigrantes extranjeros muy lejos de la relevancia que ha adquirido en los últimos años para el conjunto de la economía española.

Gráfico 1: Evolución de la población en España y Galicia entre 1996 y 2005

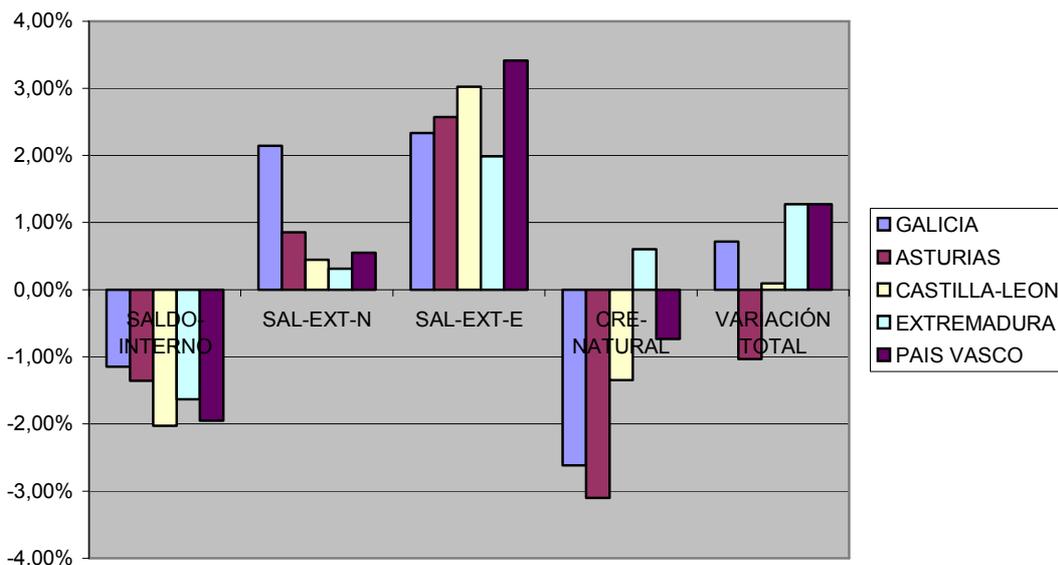


Fuente: Padrón de población

Para situar mejor el fenómeno de los movimientos migratorios en Galicia, comparamos su evolución con la del resto de comunidades autónomas. Empecemos por el saldo interno. Galicia está entre las ocho comunidades que presenta un saldo interno negativo, que aunque importante (en el periodo analizado la suma de los saldos negativos supone el 1,15% de la población residente en 1996) está lejos de la relevancia observada para Madrid, donde el saldo interno negativo acumulado en el periodo supera el 3,16%. Pero el verdadero elemento diferenciador de la situación gallega es la elevada importancia de la inmigración española procedente del extranjero, que en los años

analizados supera el 2,15% de la población (Gráfico 2). Galicia acumula casi el 20% de los emigrantes retornados siendo el principal destino en términos absolutos hasta el año 2005, en que ha cedido ese primer puesto a la comunidad de Madrid (no obstante, en términos relativos la relevancia de la emigración de retorno en Madrid no supera el 1% de la población en 1996). De hecho si la llegada de retornados fuese similar a la experimentada por el conjunto de España no sería posible compensar las pérdidas de población observadas durante esta década y Galicia ofrecería, igual que Asturias, un crecimiento negativo de la población para el periodo 1996-2005. Como muestra el Gráfico 2 Galicia presenta un saldo interno negativo importante, pero menor que en otras comunidades, que unido a un crecimiento natural negativo (el segundo más alto de España) impide una dinámica más positiva de la población, aun contando con la elevada presencia de emigrantes retornados (Galicia ocupa la penúltima posición como destino de la inmigración exterior solo por encima de Extremadura).

Gráfico 2: comparativa entre comunidades autónomas entre 1996 y 2005

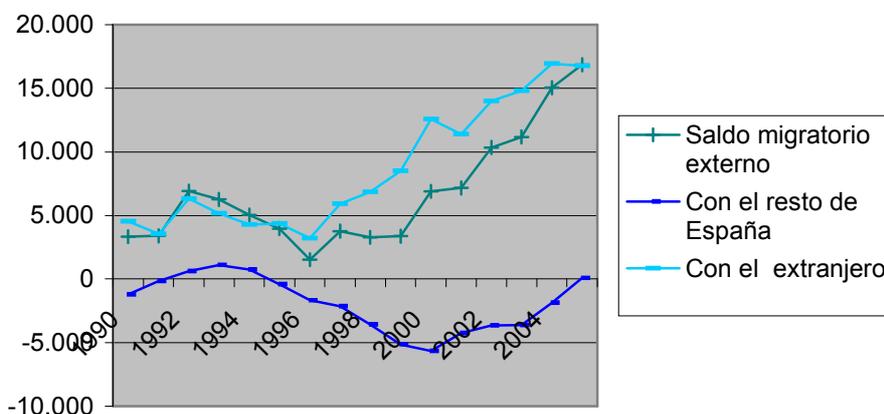


Fuente: Padrón de población

En el Gráfico 3 se muestra la evolución del saldo exterior en Galicia desde 1990 a 2005, lo que permite tener una visión de conjunto de lo acontecido durante este periodo. Desde 1996 el saldo migratorio con el exterior muestra un continuo crecimiento tanto por el incremento de inmigrantes tanto retornados como extranjeros, como por el estancamiento de la emigración exterior. Pero a la vez que Galicia atraía población del exterior, cada vez era menos capaz de retener población internamente, lo que ha supuesto que durante la última década el saldo migratorio con el resto de

España presente cifras muy negativas. En los últimos años, las entradas procedentes del resto de España se fueron acercando a las salidas, lo que ha supuesto que en el año 2005 el saldo migratorio cambiase de signo. En todo caso, este cambio no se produce por una reducción en el número de emigrantes, sino por un aumento de la inmigración interior que en gran medida puede considerarse emigración de retorno. Por lo tanto nuestra primera conclusión es que aunque el saldo migratorio sea en la última década positivo para Galicia, ni su magnitud ni su desagregación entre flujos internos y externos es equiparable a la experimentada por el conjunto de la economía española, por lo que el estudio de sus efectos económicos requiere de un análisis diferenciado como el que se aborda en esta investigación.

Gráfico 3: Evolución del saldo migratorio

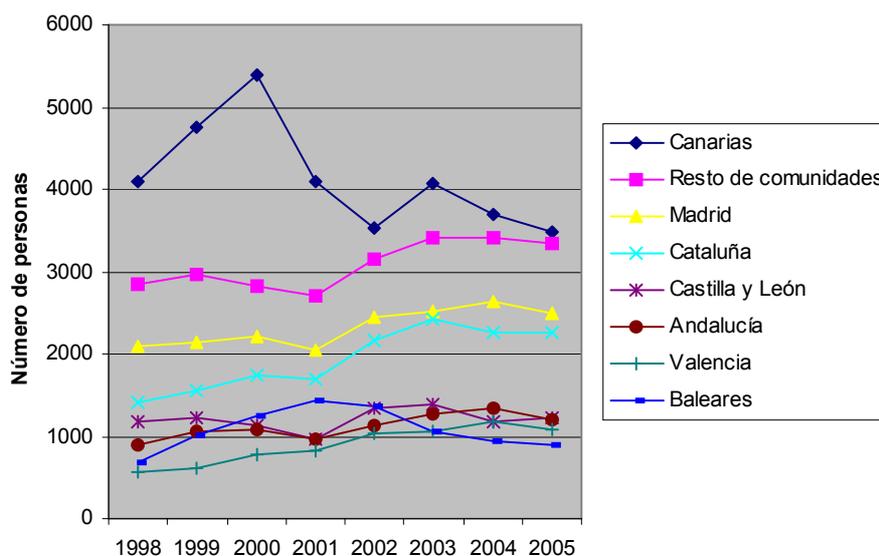


Fuente: Padrón de población

Respecto al destino de la emigración interior gallega, las CC.AA. de Canarias, Madrid y Cataluña, suponen más del 50% de los movimientos migratorios con el resto de España, tanto inmigraciones como emigraciones, lo que no es más que un reflejo de una inmigración, que en gran medida es de retorno. Canarias es en la actualidad el destino preferido de los gallegos, con el 20,2% del total de las emigraciones hacia otras comunidades españolas, seguido de Madrid y Cataluña (Gráfico 4). La ordenación de las comunidades autónomas según su importancia en la configuración de las inmigraciones procedentes del resto de España, es la misma que la de las emigraciones en lo que respecta a los primeros puestos: Canarias, Madrid y Cataluña. En la última década se produce un fenómeno parecido al de las emigraciones, pero aun más pronunciado. Por ejemplo, Canarias pasó de un porcentaje en el año 1995 del 7,97% de las inmigraciones al 18,54% en el 2005, mientras que comunidades como Madrid y Castilla-León perdieron 3 y 2 puntos respectivamente. En cuanto a los saldos migratorios, Galicia cuenta con saldos positivos importantes con Madrid, Castilla-León y el

País Vasco, comunidades que en décadas anteriores recibían un porcentaje muy considerable de las emigraciones al resto de España de los residentes en Galicia, pero que en los últimos años han perdido atractivo.

Gráfico 4: Evolución de la emigración gallega por comunidad de destino.

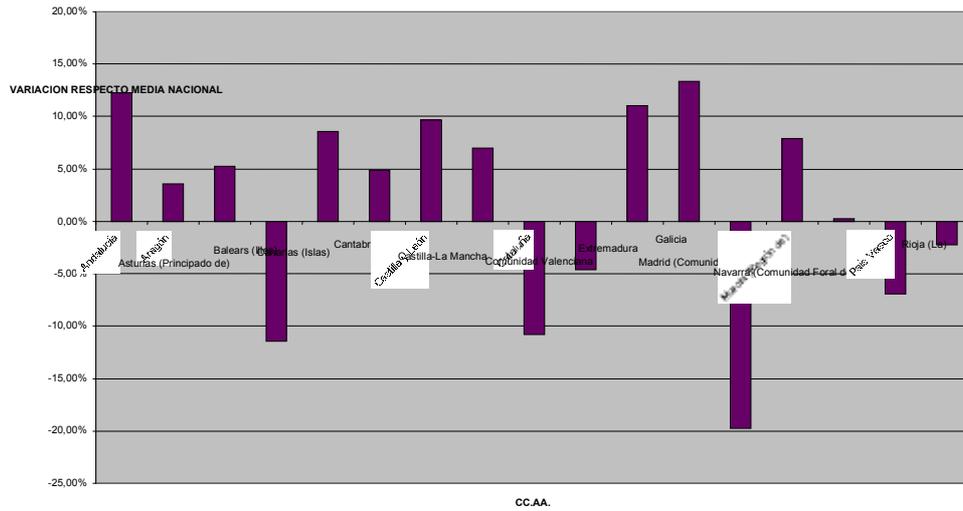


Fuente: Padrón de población

La falta de atractivo para los inmigrantes extranjeros y las dificultades para atraer inmigrantes interiores tiene reflejo no solo en las cifras de variaciones residenciales. Podemos aproximar la magnitud de los movimientos migratorios interiores mediante el análisis de la proporción de habitantes que cambiaron de CC.AA. de residencia, con relación a su CC.AA. de nacimiento. Los *stocks* de no nativos acumulados hasta la fecha de referencia del Padrón, son resultado de las tendencias de la movilidad, desde un momento indeterminado del pasado, hasta el momento de referencia del Padrón. El Gráfico 5 y 6 muestra el porcentaje de residentes en una CC.AA. nacidos en la misma CC.AA. (índice de autoctonía) como diferencia respecto a la media española en el periodo inicial y final de la década analizada. En primer lugar indicar, que el porcentaje de nacidos en la misma CC.AA. de residencia se ha reducido en 5,5 puntos desde 1996 a 2005. Esta reducción tan fuerte refleja la importancia de los flujos migratorios durante la última década, sobre todo los protagonizados por la inmigración exterior (durante este periodo el porcentaje de residentes nacidos en España ha pasado del 97,3% en 1996 al 90,0% en 2005). Galicia se presenta como la CC.AA. con un mayor porcentaje de residentes nacidos en la misma CC.AA. tanto en 1996 como en 2005,

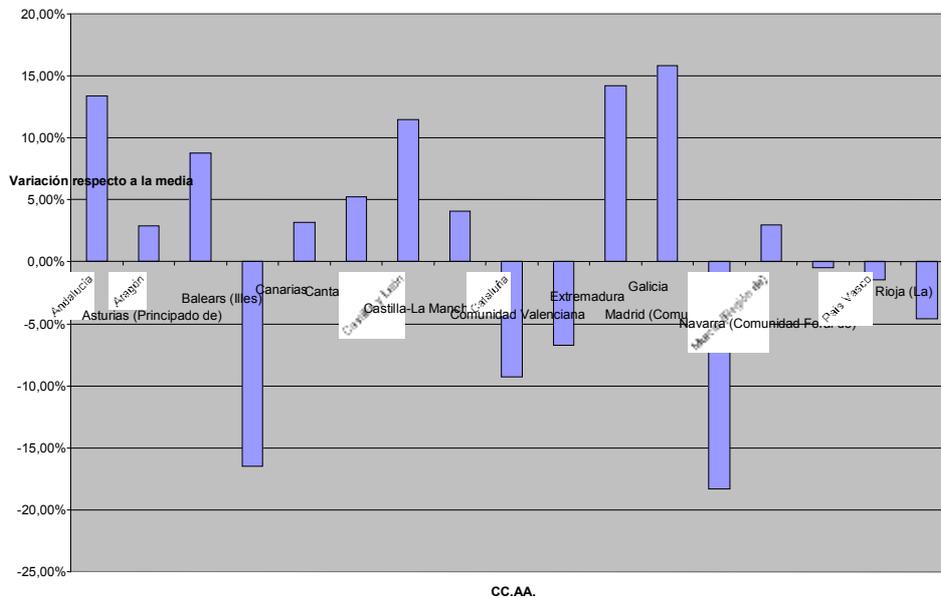
prueba de sus dificultades para atraer inmigrantes. Aun así el porcentaje de residentes nativos se ha reducido un 3% pasando del 92,5% de 1996 al 89,5% de 2005 cada vez más lejos de la media nacional fruto de una dinámica poblacional muy diferenciada, donde el peso de la inmigración exterior es muy inferior al del conjunto de la economía española.

Gráfico 5: PORCENTAJE NACIDOS EN MISMA CC.AA 1996



Fuente: Padrón de población

Gráfico 6: Variación respecto a la media 2005



Fuente: Padrón de población

Otro indicador relevante, es el ratio de la diferencia entre los residentes nacionales en la provincia y los nacidos en la misma, sobre la población nacida en la provincia. Valores negativos del ratio indican pérdida de población por movimientos migratorios no compensada por el incremento de inmigrantes. Las cuatro provincias gallegas muestran valores negativos en este indicador aunque tanto A Coruña como Pontevedra están cerca del valor nulo. No obstante, las cuatro son parte de los escasos ejemplos que durante el periodo intercensal (1991-2001) empeoran en este índice (Tabla 1), lo que es un reflejo del incremento del proceso emigratorio interno no cubierto con nuevas inmigraciones del resto de provincias españolas.

TABLA 1				
Relación Residentes Nacionales respecto a Residentes Nacidos en la Provincia				
Provincias con índice negativo en 2001				
	1991	2001	Variación	
Albacete	-0,34	-0,30	0,04	
Almería	-0,20	-0,12	0,08	
Ávila	-0,42	-0,41	0,00	
Badajoz	-0,36	-0,33	0,03	
Burgos	-0,27	-0,26	0,01	
Cáceres	-0,39	-0,38	0,01	
Ciudad Real	-0,35	-0,33	0,02	
Córdoba	-0,29	-0,28	0,01	
Coruña (A)	-0,03	-0,03	-0,01	
Cuenca	-0,48	-0,47	0,01	
Granada	-0,28	-0,26	0,03	
Guadalajara	-0,38	-0,22	0,16	
Jaén	-0,39	-0,37	0,02	
León	-0,22	-0,25	-0,03	
Lugo	-0,24	-0,25	-0,01	
Ourense	-0,21	-0,23	-0,02	
Palencia	-0,34	-0,35	-0,01	
Pontevedra	0,00	0,00	-0,01	
Salamanca	-0,30	-0,30	0,00	
Segovia	-0,41	-0,39	0,03	
Soria	-0,48	-0,47	0,01	
Teruel	-0,45	-0,43	0,03	
Toledo	-0,28	-0,19	0,09	
Zamora	-0,39	-0,40	-0,01	

Los resultados permiten constatar que en 1991 un poco más del 25% de la población residente en España, había emigrado desde su provincia de nacimiento en algún momento de su vida y residía en otra provincia al momento del censo. En 2001 el porcentaje alcanza el 27%. En las provincias interiores de Galicia este porcentaje se eleva hasta el 30%. Por su parte en A Coruña y Pontevedra el porcentaje es inferior al 15%, solo por encima de las grandes urbes (Madrid,

Barcelona y Valencia) y las provincias insulares (Gran Canaria, Tenerife y Baleares), lo que sitúa a ambas provincias entre las de mayor capacidad de retención de sus nativos, si nos referimos a movimientos interiores. Por supuesto, existen provincias con mayores valores negativos de este índice como Cuenca, Soria, Teruel, Zamora o Segovia pero debemos tener en cuenta que los datos reflejan solo movimientos interiores, que en Galicia no son relevantes hasta muy recientemente, ya que históricamente la emigración se dirigió fuera de las fronteras nacionales. Un solo dato permite confirmar este hecho. Galicia eleva su participación en el Censo Electoral de Residentes Ausentes (CERA) hasta el 27% del total nacional, casi cinco veces su participación en la población Española.³ Estas cifras son consistentes con las ofrecidas por la Estadística de Emigración Asistida que indican que Galicia ha sido el origen de casi el 31% de las emigraciones al extranjero durante el periodo 1966-2000, lo que ha supuesto una pérdida de 347.433 residentes.⁴ Muy lejos se sitúan CC.AA. como Castilla-León, Castilla-La Mancha o Extremadura. Debemos también destacar que en el periodo 1996-2000 el número de emigrantes que se dirigieron al extranjero, según la misma estadística, fue para el conjunto de España de 5.254, cifra muy inferior al número de emigrantes interiores que para una CC.AA como Galicia solo en 2005 supera los 15.000 individuos.

Por último, para completar el análisis de los movimientos migratorios, incluimos un fenómeno presente en la sociedad gallega y que cada vez tiene más relevancia. Nos referimos a la emigración económica encubierta de aquellos trabajadores, que aunque tienen fijada su residencia efectiva en otros territorios donde desarrollan su actividad laboral, permanecen censados en Galicia. Estos trabajadores y sus familias nunca se incluyen como emigrantes formalmente ya que no hacen efectivo el cambio de residencia en el Padrón municipal, pero si lo son efectivamente, ya que en la gran mayoría de los casos la manifiesta movilidad laboral (desplazarse a otros territorios por motivos laborales) esta ocultando variaciones residenciales.⁵ Con datos del Censo de 2001, cerca de 33.000 personas están ocupadas fuera de Galicia, bien en el extranjero (15.335) bien en el resto de España (17.561). Esta cifra supone cerca del 3,2% del total de ocupados, un número nada desdeñable aunque claramente inferior al obtenido para otras CC.AA como Castilla-La Mancha, La

³ Los residentes ausentes que pudieron votar en las últimas elecciones al Parlamento de Galicia (2005) representaban casi el 12% de la totalidad de electores, lo que es un claro reflejo de la importancia del proceso migratorio en el pasado cercano y sus importantes consecuencias ya no solo económicas sino incluso en el ámbito político.

⁴ Esta cifra es claramente inferior al número de emigrantes real, ya que recogen una parte mínima de la emigración exterior real total al registrar, únicamente, la emigración exterior "asistida" (emigrantes que solicitan "asistencia" a la Dirección General de Migración del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales), además se excluye la emigración temporal y la de temporada. En la actualidad, la emigración laboral es muy difícil de cuantificar dada la libertad de movimientos que existe en el seno de la Unión Europea y la propensión de los emigrantes a no utilizar los canales institucionales existentes.

⁵ La distinción de ambos componentes no es sencilla, ya que depende de información no revelada por las personas censadas, existiendo únicamente algunos indicios, como la distancia entre los lugares de residencia y trabajo, que permiten deducir la presencia del segundo tipo de desplazados.

Rioja, Castilla-León o Cantabria. En cualquier caso, esta cifra puede estar minusvalorada. Por ejemplo, si consideramos el número de residentes gallegos que realizan su actividad laboral en Portugal, el Censo de 2001 los cifra en 1537 mientras que el censo de trabajadores transfronterizos realizado en 2003 (Eures, 2003) estima el número de trabajadores gallegos en el NP en 3.242. En cualquier caso, estas cifras son plenamente consistentes con los datos ofrecidos por la EPA confirmando la importancia de estos emigrantes encubiertos. En el año 2005 la EPA estima que el número de residentes gallegos ocupados fuera de Galicia se sitúa en torno a los 24.000.

3.- CARACTERÍSTICAS DEL NUEVO EMIGRANTE

En esta sección el objetivo es mostrar cual es el perfil tanto del emigrante como del inmigrante en Galicia en la última década para poder detectar posibles cambios cuantitativos en la oferta laboral. Para ello vamos a utilizar las distintas fuentes estadísticas alternativas dado que cada uno de ellas por separado no permite una caracterización adecuada. En primer lugar, a partir de la Estadística de Variaciones Residenciales vamos a analizar la evolución del perfil por edad del migrante al final y al principio del periodo. No obstante, esta fuente de información solo permite analizar las características personales de los individuos que durante el periodo de análisis cambian oficialmente de residencia pero no sus características laborales ni de aquellos que han emigrado en épocas anteriores o no han hecho oficial su cambio de residencia. Por ello, a continuación utilizaremos los datos del Censo y de Encuesta de Población Activa para mostrar el perfil tanto del emigrante reconocido como del emigrante no contabilizado, es decir los residentes ocupados en otras CC.AA. o en el extranjero.

3.1.- Diferencias en el perfil de edad.

Galicia se caracteriza por ser exportadora neta de migrantes jóvenes e importadora neta (por los efectos de la migración de retorno) en los tramos de edad ya no laborales, aunque en los últimos años el saldo total sea claramente positivo por efecto de la inmigración exterior. Comencemos analizando el saldo migratorio interior. El saldo neto ha cambiado de signo entre 1998 y 2005, pasado de -3574 a 795. Se trata de una buena noticia que sin embargo debemos matizar cuando desagregamos el saldo por tramos de edad (Tabla 2). Aunque las diferencias en el perfil de edad respecto a la emigración del conjunto de España no son muy importantes, la emigración gallega es más joven que la española y por contra la inmigración es más adulta. Sin embargo, respecto al perfil de edad de la población gallega las diferencias son muy acusadas. El emigrante tipo es mucho más joven que la población residente, lo cual supone que además del efecto cuantitativo debemos analizar los posibles efectos cualitativos.

Si nos fijamos en los movimientos migratorios de las personas en edades avanzadas, observamos que su importancia relativa esta creciendo. Los migrantes con 55 y más años suponían en 1998 el 11,75% de las emigraciones y el 13,29% de las inmigraciones. En 2005 ambos porcentajes han aumentado (14,20% y 15,38% respectivamente), hecho que debe relacionarse con la propensión a regresar al punto de partida (migraciones de retorno) cuando se produce el momento de la jubilación o, se acercan los límites de la esperanza de vida. Como resultado, el saldo neto que en este año es positivo, se concentra básicamente en estas edades. Por lo tanto, al contrario de lo que ocurre en otras comunidades la entrada de inmigrantes no supone un incremento en la población en edad de trabajar cuyo saldo sigue siendo negativo.

TABLA 2: PERFIL EDAD MIGRACIONES INTERIORES

Año 1998

	EMIG-GAL	INMIG-GAL	MIG-ESP	POB-GAL	SALDO
Menos de 16 años	17,41%	17,73%	18,01%	13,00%	-457
De 16 a 24 años	19,56%	18,26%	16,35%	15,55%	-1.368
De 25 a 34 años	29,05%	27,94%	30,52%	14,77%	-1.614
De 35 a 44 años	14,55%	14,70%	15,12%	13,66%	-443
De 45 a 54 años	7,68%	8,08%	7,90%	12,55%	-68
De 55 a 64 años	4,66%	5,55%	5,05%	11,16%	296
De 65 años y más	7,09%	7,74%	7,05%	19,31%	80

Año 2005

	EMIG-GAL	INMIG-GAL	MIG-ESP	POB-GAL	SALDO
Menos de 16 años	16,02%	16,51%	17,79%	11,32%	473
De 16 a 24 años	13,33%	12,20%	11,88%	11,58%	-693
De 25 a 34 años	31,43%	30,30%	32,04%	15,88%	-557
De 35 a 44 años	16,98%	17,20%	17,03%	14,84%	294
De 45 a 54 años	8,01%	8,41%	8,12%	13,15%	346
De 55 a 64 años	5,22%	5,78%	5,45%	11,96%	444
De 65 años y más	9,01%	9,60%	7,69%	21,26%	488

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales

En los últimos años Galicia ha pasado de ser una comunidad con un flujo neto de migrantes negativo, a un flujo neto positivo, es decir, el volumen de personas que entran en la comunidad es superior al flujo de salida. Sin embargo, este fenómeno tiene en Galicia una interpretación completamente diferente que en España. Durante el periodo 1994-2003 Galicia solo recibe el 2% del total de inmigración extranjera. Pero no solo el impacto es diferente, sino también su composición. Las inmigraciones del exterior podemos dividirlas en dos grupos: los inmigrantes extranjeros y los inmigrantes nacionales. El primero de estos, son inmigrantes que buscan mejores

oportunidades laborales que en la región de procedencia. Habitualmente se trata de personas en edad tal que su vida laboral aún será larga. Son personas jóvenes. Pero en el caso de los inmigrantes con nacionalidad española, son en su mayoría personas en edad avanzada, que han realizado la práctica totalidad de su vida laboral en otra parte y que vuelve o bien por el empeoramiento de la movilidad en el mercado laboral de los países de acogida o bien por que se acerca el final de su vida laboral, o ya han llegado a ella. Galicia durante el periodo 1993-2004 ha recibido al 21% de los retornados a España. Casi un 50% de los inmigrantes son mayores de 45 años, Tabla 3.⁶ Teniendo esto en cuenta podemos confirmar que el motivo fundamental de la inmigración hacia Galicia de los españoles es por motivo de retorno, es decir, es una población envejecida o a punto de llegar al final de su vida laboral. Por lo tanto, la estructura de edad del inmigrante que proviene del extranjero en Galicia no favorece el rejuvenecimiento de la población. Es decir, tenemos un fenómeno en el cual, la población residente en Galicia envejece sin producirse el relevo generacional.

Tabla 3: Distribución por edades de los inmigrantes según nacionalidad. Año 2005.

	Españoles		Extranjeros	
	Galicia	España	Galicia	España
Menos de 16 años	16,7%	22,6%	15,9%	14,4%
De 16 a 24 años	7,6%	11,1%	22,3%	22,5%
De 25 a 34 años	14,1%	19,3%	30,8%	31,1%
De 35 a 44 años	12,0%	12,6%	16,8%	16,3%
De 45 a 54 años	13,1%	9,8%	8,0%	8,1%
De 55 a 64 años	18,7%	12,1%	3,8%	4,9%
De 65 años y más	17,9%	12,6%	2,4%	2,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

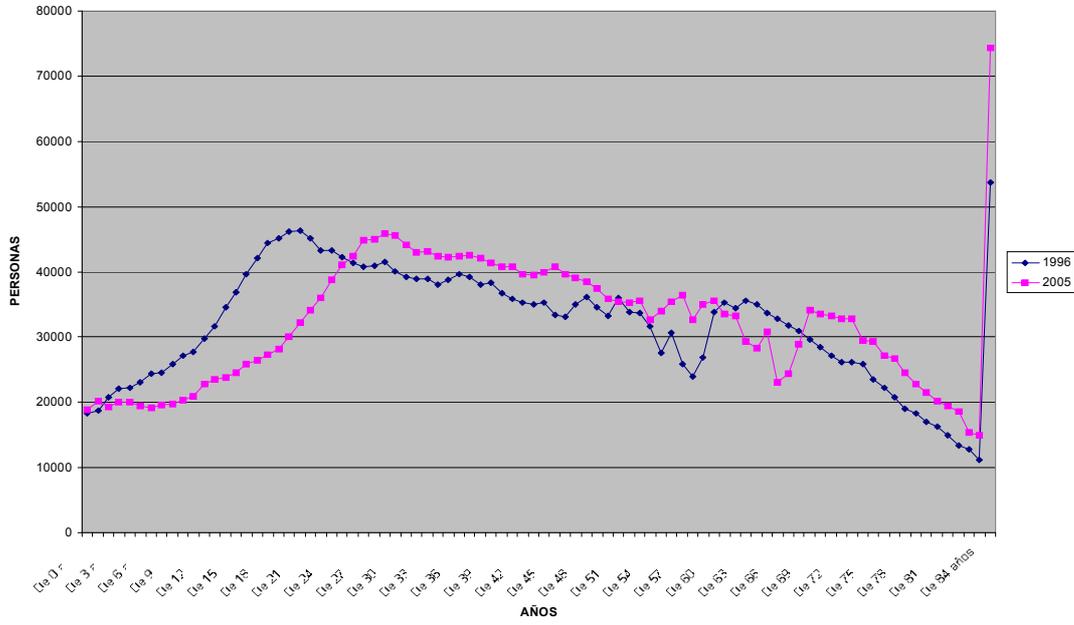
Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales

Estas características particulares de los procesos migratorios en Galicia (contrarias a las experimentadas por el conjunto de la economía española) tienen como una de sus principales consecuencias el alejamiento de la estructura de edades de la población de Galicia y España. Mientras que en España los movimientos migratorios exteriores reducen el envejecimiento poblacional, en Galicia el efecto es inapreciable (Grafico 7), dado que los inmigrantes extranjeros son claramente superados por la suma de los movimientos interiores y el conjunto de retornados.

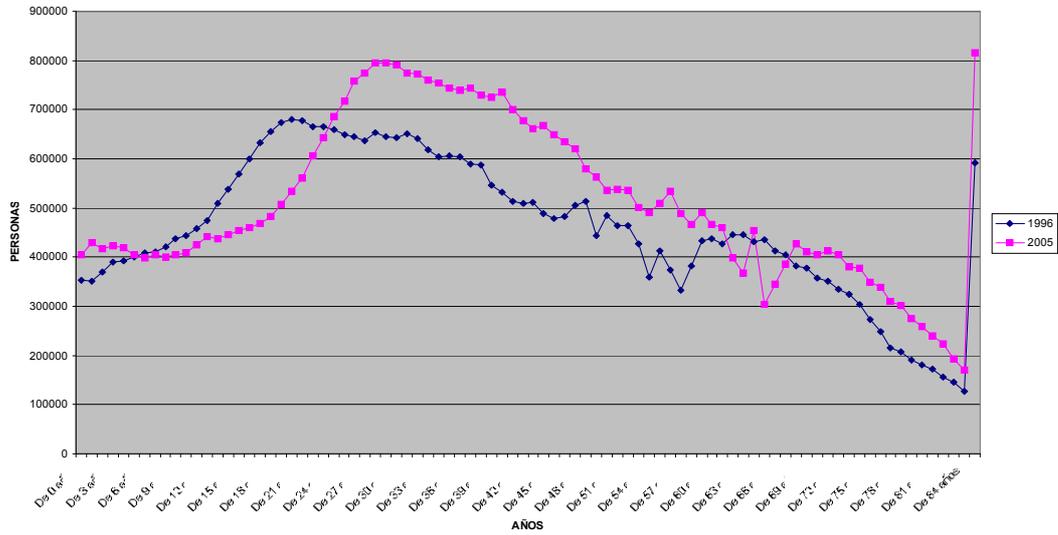
⁶ Estos datos referidos a emigraciones provienen de la Estadística de Variaciones Residenciales publicados por el INE para en año 2005.

Gráfico 7

DISTRIBUCIÓN EDADES GALICIA



DISTRIBUCIÓN EDADES ESPAÑA



Fuente: Padrón

3.2. Diferencias en el perfil educativo

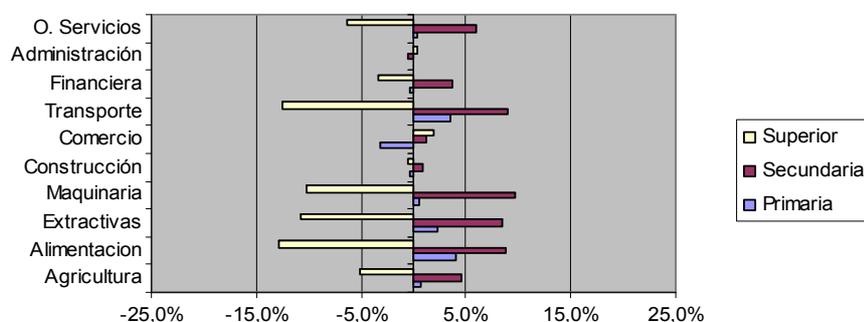
Respecto al nivel educativo de los migrantes, empíricamente se comprueba que la movilidad geográfica aumenta con la educación, y ésta ha crecido significativamente en Galicia. No obstante, la movilidad históricamente de los gallegos no estaba relacionada con el capital humano hasta muy recientemente, sino más bien todo lo contrario. La población migrante gallega se ha caracterizado por detentar unos niveles de instrucción deficientes, como consecuencia de la escasa formación que tenían en el punto de partida y de las exigencias profesionales poco cualificadas que les exigían en las economías de acogida. Sin embargo, con la reducción de los movimientos exteriores y el incremento en las tasas de desempleo se producen importantes cambios en la explicación y en la caracterización de los movimientos de los migrantes. Cuanto mayor sea el capital humano del parado, mayor será el valor del salario que se deja de percibir. Esto implica que el coste de oportunidad por estar parado en vez de ocupado es mayor, y mayor el beneficio que reportaría encontrar un empleo. Cabe esperar entonces que la movilidad de los parados cualificados sea mayor, puesto que mayor es la recompensa a obtener si se encuentra un puesto de trabajo acorde con su dotación de capital humano. Para los ocupados subempleados el razonamiento sería similar. Algo más complejo es el caso del resto de ocupados, en el que podría existir un efecto positivo si las diferencias territoriales de salarios fuesen mayores en el caso de los cualificados. En caso contrario el efecto podría ser negativo. Además el incremento en la educación puede reducir el coste de la emigración ya que en muchos casos proseguir la educación ha obligado ya a realizar una emigración anterior.

Hasta el momento hemos estudiado los movimientos migratorios a partir de datos sobre los flujos de entrada y salida. A partir de aquí vamos a utilizar datos sobre stocks utilizando la relación entre lugar de nacimiento y lugar de residencia actual para definir la migración. De esta forma se pueden obtener estimaciones indirectas de la migración neta. Sin embargo, estamos calculando migrantes y no migraciones ignorando, por tanto, las migraciones múltiples, los retornos a la población de origen y la incidencia de la mortalidad. No obstante, el objetivo no es cuantificar los movimientos sino caracterizar laboralmente al stock de emigrantes.

Bajo esta premisa, vamos a caracterizar al emigrante gallego partiendo de los datos del censo. De esta forma, podemos estudiar las características de las personas que hayan nacido en Galicia pero residan fuera de la comunidad. Por supuesto, el emigrante gallego se concentra en los tramos de edad superiores a 40 años, ello tanto por la definición de emigrante utilizada (no tenemos en cuenta a los hijos de los emigrantes, ya que son nacidos y residentes en una comunidad distinta a la gallega) como por la propia evolución histórica de la emigración interior que experimento su

momento más álgido entre los años 1960-1975 para a continuación sufrir un fuerte retroceso por la crisis económica y las fuertes reconversiones industriales vividas en España. Considerando este hecho, podemos aproximar la estructura educativa de la población emigrante frente a la población ocupada en Galicia según los grupos de edad. Dividiendo a la población en dos tramos de edad (menor y mayor de 40 años), podemos observar como la población emigrante tiene un mayor nivel educativo que la población residente, diferencia que aumenta en relación inversa con la edad. También es importante destacar que la concentración sectorial del empleo es distinta (Gráfico 8 y 9).⁷ Este resultado es consistente con que en los últimos años ante la falta de oportunidades acorde con el nivel educativo alcanzado, la población joven con nivel educativo más alto emigre buscando esos puestos de trabajo, por lo que ahora la emigración se concentra en aquellos sectores que como el de actividades financieras, que requieren niveles educativos medios o altos. En el gráfico este hecho se manifiesta en que las diferencias en el tramo de menos de 40 años se concentran casi exclusivamente en los niveles educativos más altos, lo que no ocurre para los mayores de 40, aunque en todos los sectores el peso de los emigrantes con nivel educativo superior es mayor que el número de personas ocupadas con ese mismo nivel educativo en el sector en el interior de Galicia.

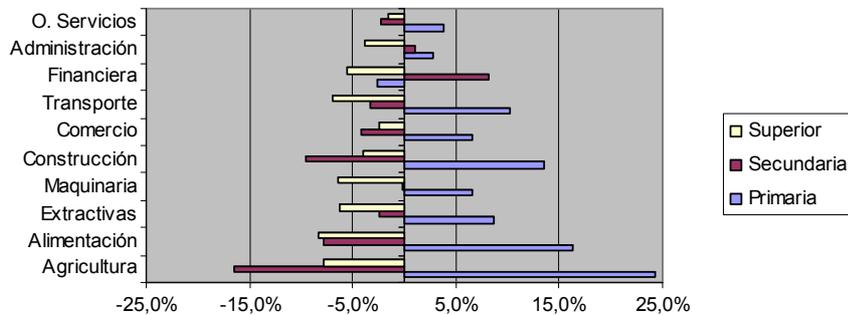
Gráfico 8: Diferencias porcentuales entre población ocupada residente en Galicia y población emigrante por sector económico y nivel educativo para los menores de cuarenta años



Fuente: Censo 2001

⁷ Los gráficos representan para cada sector y grupo de edad la estructura porcentual por nivel educativo como diferencia entre la estructura de la población ocupada nacida y residente en Galicia y la población nacida en Galicia y residente en otra comunidad ocupada. De esta forma, la suma por sector económico es cero. Un valor positivo significa que el peso en ese sector económico para ese grupo de edad es mayor en la población residente en Galicia que la población residente fuera de la comunidad.

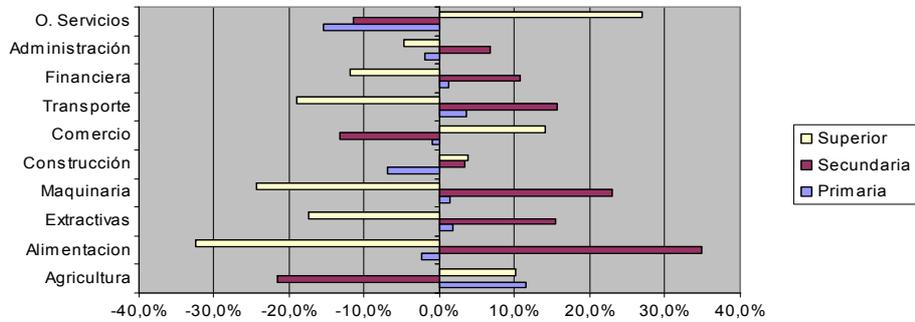
Gráfico 9: Diferencias porcentuales entre población ocupada residente en Galicia y población emigrante por sector económico y nivel educativo para los mayores de cuarenta años



Fuente: Censo 2001

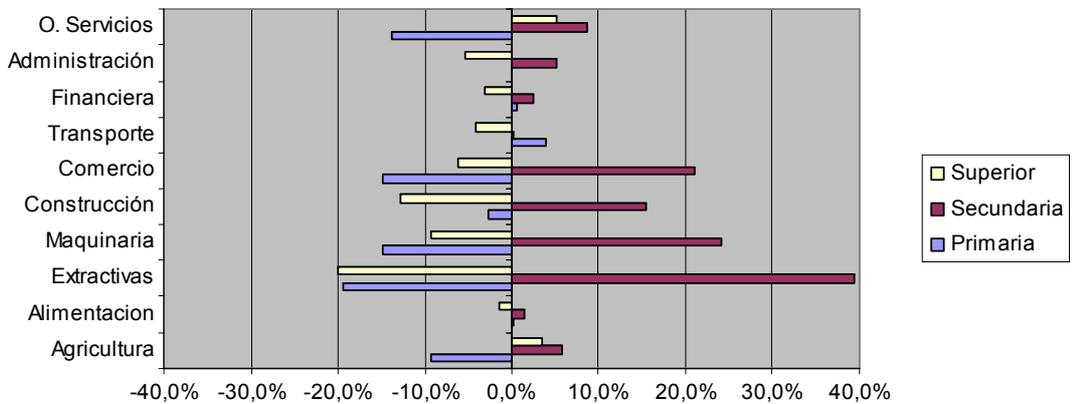
Los microdatos de la EPA de 2005 confirman plenamente la principal conclusión obtenida de la explotación de los datos del censo de 2001 sobre la estructura de edades de los emigrantes gallegos. Según la EPA, el 30% de la población de más de cuarenta años residente y ocupada en Galicia tienen educación primaria, y aproximadamente la mitad educación secundaria. En cambio, el grupo de los menores de 40 años, casi un 60% tienen educación secundaria y cerca del 40% educación superior. Para los emigrantes mayores de cuarenta años el peso de la educación primaria es similar al residente en Galicia, aunque existe un mayor peso de la educación superior, llegando a representar el 35%. La mayor diferencia la observamos en el grupo de menores de cuarenta años. En este grupo, sólo un 5% está en posesión de educación primaria, mientras que un 49% tienen estudios secundarios y el 46% estudios superiores. Por lo tanto, podemos confirmar que la emigración gallega está formada por personas con un elevado nivel de cualificación, lo que se acentúa con la edad del emigrante. En los siguientes gráficos, donde representamos las diferencias porcentuales en niveles educativos por sector de actividad, podemos comprobar como los emigrantes cuentan con un nivel de cualificación superior al residente en prácticamente todos los sectores económicos.

Gráfico 10: Diferencias entre la población ocupada residente en Galicia y la población emigrante por sector económico y nivel educativo para los menores de cuarenta años



Fuente: Encuesta Población Activa 2005

Gráfico 11: Diferencias entre la población ocupada residente en Galicia y la población emigrante por sector económico y nivel educativo para los mayores de cuarenta años



Fuente: Encuesta Población Activa 2005

3.3. Caracterización laboral del emigrante interior gallego

A continuación presentamos una explotación de la información de la EPA para caracterizar a los emigrantes interiores gallegos desde el punto de vista laboral. La información se refiere al año 2005 coincidiendo con el último cambio metodológico de la EPA. El objetivo es estudiar las características personales y laborales de la población nacida en Galicia y que están residiendo en

2005 en el resto de España y que por lo tanto, independientemente de sus motivos emigraron en algún momento a otra CC.AA. Para tratar de identificar los cambios en el proceso migratorio, ante la falta de preguntas que permitan identificar el momento de la emigración dividiremos a los emigrantes así definidos por tramos de edad, bajo el supuesto de que mayoritariamente los desplazamientos actuales de la emigración gallega se concentran en los tramos inferiores de edad.⁸

Empezamos nuestro análisis caracterizando a los emigrantes por sexo y nivel educativo. Distinguimos tres niveles o grupos educativos: educación primaria (donde incluimos a los analfabetos, las personas con educación primaria incompleta y las personas con educación primaria completa); educación secundaria (donde incluimos a las personas con educación secundaria, completa o estudiantes de formación profesional que no necesitan el bachillerato) y titulados superiores (personas con titulación superior, es decir, estudios que necesitan del título de bachillerato para llevarlos a cabo).

Tabla 4: Estructuras comparadas entre ocupados interiores y los ocupados emigrantes

Población emigrante total					Población interior total				
Educación					Educación				
	Primaria	Secundaria	Superior	Total		Primaria	Secundaria	Superior	Total
158.364					986.012				
Hombres	24,03%	40,16%	35,81%	56,3%	Hombres	16,82%	58,02%	25,16%	58,7%
Mujeres	14,90%	42,64%	42,46%	43,7%	Mujeres	16,75%	49,02%	34,23%	41,3%
	20,0%	41,2%	38,7%	100,0%		16,8%	54,3%	28,9%	100,0%

Población emigrante menor de 40 años					Población interior total menor de 40 años				
Educación					Educación				
	Primaria	Secundaria	Superior	Total		Primaria	Secundaria	Superior	Total
51.594					491.035				
Hombres	6,85%	48,74%	44,41%	46,5%	Hombres	5,27%	64,47%	30,26%	57,3%
Mujeres	2,36%	49,82%	47,82%	53,5%	Mujeres	2,85%	51,19%	45,96%	42,7%
	4,5%	49,3%	46,2%	100,0%		4,2%	58,8%	37,0%	100,0%

Fuente: Encuesta Población Activa 2005

La Tabla 4 muestra la estructura por sexo y nivel educativo de los emigrantes en el año 2005. Por sexo, un 56% de los 158.364 ocupados nacidos en Galicia residentes en otras CC.AA. son hombres frente a un 46,7% de mulleres. Por niveles educativos, la mayoría de los emigrantes ocupados han alcanzado al menos la educación secundaria, un 41,24% con pequeñas diferencias por

⁸ Diversos trabajos coinciden en señalar que la EPA no permite estimar, con un nivel de precisión tolerable y sin sesgos, una subpoblación como los inmigrantes. No obstante, si parece adecuada para obtener resultados generales y por CC.AA. de las principales categorías poblacionales en relación con el mercado de trabajo. Podemos comprobar este hecho comparando los datos ofrecidos por la EPA sobre la población nacida en Galicia y ocupada en el resto de España (para 2005 se estima en 158.364) y la cifra obtenida a partir de una fuente alternativa como es el censo de población que, en definitiva, constituye una medida muy aproximada del universo de estudio (para 2001 se cifra en 161.617).

sexo. No obstante, si solo consideramos a los emigrantes ocupados menos de 40 años la situación es muy diferente. Mayoritariamente se trata de mujeres con nivel educativo claramente superior a los hombres.

En la Tabla 5 se muestra la distribución por CC.AA. de los "emigrantes" gallegos. Como era de esperar esta se concentra en las CC.AA. con mayor nivel de renta y mayores posibilidades de empleo, es decir, Madrid, Cataluña y el País Vasco. Estas comunidades son las que más crecimiento económico han tenido históricamente. Sin embargo, si dividimos a los emigrantes por tramos de edad la distribución de los emigrantes varía sensiblemente. El peso del País Vasco y Cataluña se reduce considerablemente mientras que el de Madrid, crece, indicando que ambas comunidades no parecen hoy igual de atractivas que hace unos años. Ahora el atractivo parece concentrarse en CC.AA. como Andalucía, Valencia y Canarias donde el crecimiento del sector turístico y la construcción han atraído a muchos trabajadores gallegos.

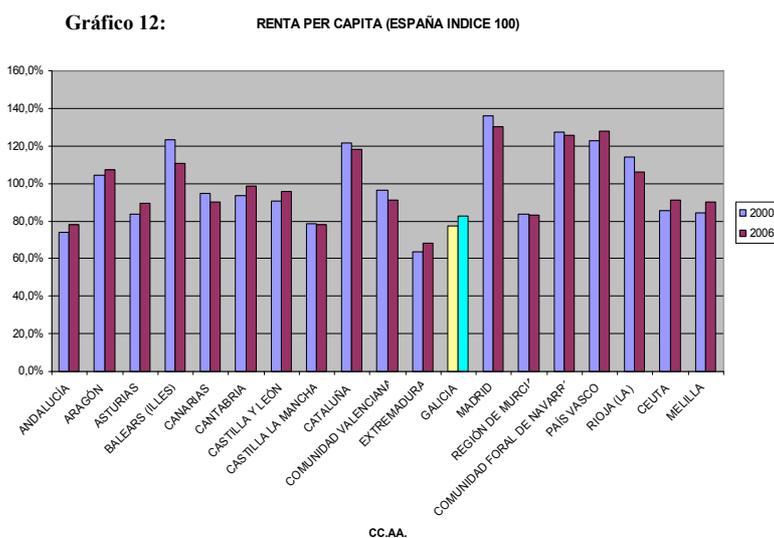
Tabla 5: Distribución de la población emigrante gallega

	Total	Porcentaje <40	Porcentaje	Porcentaje
Andalucía	9.863	6,23%	4.748	9,20%
Aragón	2.453	1,55%	911	1,77%
Asturias	8.073	5,10%	2.567	4,98%
Baleares	4.420	2,79%	1.618	3,14%
Canarias	9.299	5,87%	3.627	7,03%
Cantabria	1.155	0,73%	147	0,28%
Castilla_Leon	6.375	4,03%	2.506	4,86%
Castilla_Mancha	2.762	1,74%	1.454	2,82%
Cataluña	31.808	20,09%	6.448	12,50%
Valencia	8.109	5,12%	3.512	6,81%
Extremadura	1.692	1,07%	646	1,25%
Madrid	48.773	30,80%	18.078	35,04%
Murcia	2.985	1,88%	1.051	2,04%
Navarra	1.876	1,18%	994	1,93%
País_Vasco	17.743	11,20%	3.003	5,82%
Rioja	418	0,26%	225	0,44%
Ceuta_Melilla	558	0,35%	57	0,11%
	158.362		51.592	

Fuente: Encuesta Población Activa 2005

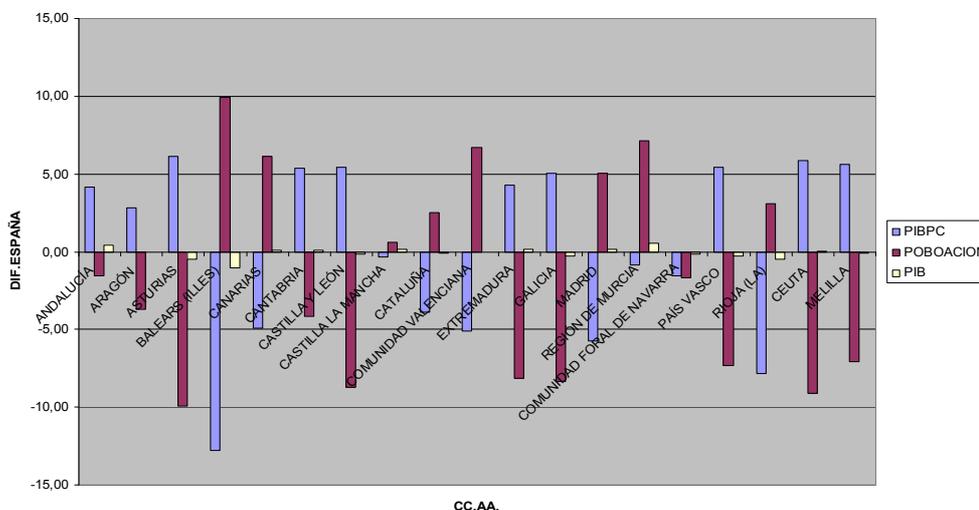
4.- EFECTOS ECONOMICOS

Los movimientos migratorios analizados en las secciones anteriores pueden tener dos efectos principales. Aunque pueden reducir las diferencias económicas de Galicia respecto a la media nacional, también puede inducir menores niveles de renta y empleo. Respecto al primer punto, si las migraciones se producen desde las regiones con mayores tasas de paro hacia las de menores tasas de paro, entonces pueden contribuir a la convergencia entre regiones. Los movimientos interiores en España no parecen verificar esta hipótesis (Olano 1990, Bentolila, 2001), aunque efectivamente la emigración constituye un alivio para eliminar ciertas tensiones en mercado laborales regionales incapaces de absorber a toda su población activa. La emigración en España ha producido un mayor crecimiento del empleo y la renta en un reducido número de regiones, acentuando por consiguiente los contrastes. La emigración es un proceso selectivo desde el punto de vista demográfico que conlleva otros tipos de deterioro en las zonas de origen del emigrante. Este es el caso de Galicia. Sin embargo, la falta de atractivo para la inmigración extranjera puede servir para aproximar la renta per capita gallega a la media nacional, en un proceso pasivo de convergencia basado en un menor crecimiento de la población. De hecho, cuando resumimos la evolución de la economía gallega a través del indicador base del nivel de bienestar (la renta per capita, Gráfico 12) Galicia muestra un lento acercamiento a la media española, igual que la mayoría de las comunidades que presentaban niveles de renta inferiores a la media. Curiosamente el proceso de convergencia también se da entre las CC.AA. ricas que salvo la excepción del País Vasco perdieron renta relativa en el periodo 2000-2006.



Fuente: Contabilidad regional INE

Gráfico 13: 1 EVOLUCION 2000-2006



Fuente: Contabilidad regional INE

¿Como podemos explicar estos hechos? El principal candidato es la desigual evolución de la población fomentada por la entrada masiva de inmigrantes. Es decir, estamos observando lo que se denomina un proceso de convergencia pasiva, por reducción del denominador no por incremento del numerador. Debemos tener en cuenta que las diferencias entre CC.AA. en la entrada de inmigrantes del extranjero son enormes, encontrándose Galicia junto con Asturias en las ultimas posiciones (el crecimiento poblacional gallego es casi inapreciable y Asturias incluso pierde población). El siguiente Grafico permite confirmar esta hipótesis mostrando que este proceso de convergencia no es exclusivo de Galicia. Si mostramos conjuntamente las diferencias regionales respecto a las variaciones medias de España en el crecimiento del PIB, la población y el PIB per capita, podemos concluir como es el crecimiento de la población quien determina la evolución de la renta per capita. De hecho la correlación entre crecimiento de la población y PIB per capita supera el $-0,90$. Es decir, aquellas comunidades que crecen en población gracias básicamente a la inmigración atraídas por las buenas condiciones económicas son las que presentan los incrementos en renta per capita más bajos, perdiendo incluso posiciones respecto a la media nacional. Por lo tanto, finalmente los movimientos migratorios están cumpliendo lo que la teoría predecía. La población se moverá hacia donde las condiciones de vida sean mayores reequilibrando territorialmente a situación económica. Que esto ocurra gracias a la inmigración y no por los movimientos interiores indica que había barreras a la movilidad como muchos investigadores habían defendido desde hace ya bastantes años.

Respecto al segundo punto, la emigración de recursos humanos altamente calificados tiene una creciente importancia en la dinámica migratoria gallega, fundamentalmente por la inversión del flujo de los movimientos migratorios. Los datos presentados en ese trabajo indican que a escala regional se está produciendo un nuevo escenario, en el cual profesionales y técnicos de las regiones con menor desarrollo emigran hacia las regiones de mayor desarrollo. El estudio sistemático de este fenómeno a nivel mundial durante la década del 50 y 60 llevó a la creación del concepto conocido en Latinoamérica como "fuga de cerebros". Los países/regiones más industrializadas atraían los recursos humanos altamente calificados de los países/regiones con menor desarrollo, beneficiándose de los recursos que la economía con menor desarrollo había invertido en la formación de dicho profesional y por ende generando una pérdida para el país de origen con relación al aporte posible del individuo emigrado al desarrollo de su nación. Además en Galicia los efectos de la emigración de retorno no permiten corregir este fenómeno. Si los emigrantes retornan contribuyen también con su preparación y no sólo con sus ahorros a mejorar la dotación de capital de sus regiones de origen. Éstos se benefician de los rendimientos del mismo sin haber participado en su financiación, pero si no hay retorno o este se realiza en edades avanzadas, la emigración favorece el envejecimiento de la población, elevando el gasto inherente a la atención a este colectivo, y comporta una valiosa pérdida de capital humano de la que puede derivarse también una caída de la innovación tecnológica ya que, en general, suelen ser los jóvenes los que mayoritariamente protagonizan los procesos migratorios, es decir, los más proclives a incorporar los avances tecnológicos y a emprender proyectos.⁹

En cualquier caso no debemos olvidar que la migración no es buena *per se*. De hecho, a menudo acarrea altos costes para los emigrantes. Sin embargo, no se debe olvidar que estos costes son asumidos por las personas que deciden emigrar, tras compararlos con los beneficios individuales y familiares de hacerlo. Por supuesto que la migración de recursos humanos altamente calificados supone, en términos generales, una incidencia negativa en el desarrollo de Galicia, aunque implique un mejoramiento de la situación del emigrante individual. Este carácter negativo para el desarrollo del país de origen ha llevado a algunos gobiernos a promover políticas públicas con el objeto de

⁹ El retorno de emigrantes a sus lugares de origen es un tema de investigación no suficientemente explotado que necesita, además de mayor provisión de datos, nuevos enfoques metodológicos que procuren información completa y actualizada sobre un fenómeno de importancia creciente en sociedades tradicionalmente expulsoras de población. Efectivamente este proceso tiene consecuencias en diversos ámbitos, pero uno especialmente preocupante para la economía gallega es el efecto sobre el sistema de seguridad social. Recordemos que casi la mitad de la inmigración gallega, son personas que retornan después de haber desarrollado su vida laboral en otros países, en muchos de los casos sin sistema de protección social o con uno muy reducido (sobre todo en los países latinoamericanos). Consecuentemente y unido al envejecimiento de la población, el sistema de seguridad social en Galicia está soportando a un número creciente de personas en edad avanzada que no ha participado en su sostenimiento, lo que podría generar problemas al sistema a corto plazo y debe tenerse muy en cuenta en los procesos abiertos de negociación de la financiación autonómica.

recuperar dichos recursos humanos o, al menos, a revincularlos con el quehacer económico, académico, artístico o tecnológico de su sociedad de origen.

5.- CONCLUSIONES

En los últimos años Galicia ha pasado de ser una comunidad con un flujo neto de migrantes negativo, a un flujo neto de positivo, es decir, el volumen de personas que entran en la comunidad es superior al flujo de salida. Esta es una característica común a casi todas las comunidades de España, pero en Galicia tiene una interpretación completamente diferente dada la peculiar composición del flujo inmigratorio. A un saldo migratorio muy reducido en términos relativos (solo reúne el 2% de los inmigrantes exteriores), Galicia suma un elevado peso de los retornados, que en su mayoría son personas que han desarrollado su vida laboral en otra región y por lo tanto se encuentran en los grupos de edad avanzada. En conclusión, el flujo de inmigrantes en edad laboral es muy reducido en comparación con el resto de España. Además, las migraciones interiores han sido muy negativas tanto cuantitativamente como cualitativamente. Hasta hace un par de años, Galicia tenía un saldo interno negativo con el resto de España. Pero lo más preocupante era que la emigración se concentra en el grupo de personas de mayor nivel educativo. Esta salida de capital humano de Galicia hacia otras comunidades con mercados laborales más atractivos y con más oportunidades es un fenómeno a tener en consideración a la hora de explicar la lenta convergencia de Galicia, que pierde población educada a favor de las regiones que ya están disfrutando de mayores tasas de crecimiento y renta.

Durante los últimos años, la salida de jóvenes con elevada formación refleja, en última instancia, un pésimo funcionamiento del mercado laboral en Galicia y alerta de los posibles efectos perversos de políticas de subvención de la educación y formación que no estén acompañadas de políticas de promoción de actividades económicas en la zona de origen que requieran esos niveles de formación. También se muestra como estas migraciones interiores además de agudizar los desequilibrios internos en Galicia entre la franja litoral y el interior comprometen gravemente el reequilibrio interno, al ser los más jóvenes y más formados de las zonas interiores el origen principal de los nuevos emigrantes. Por último, el retorno de emigrantes del exterior puede tener importantes efectos sobre el envejecimiento de la sociedad gallega y sobre su capacidad para financiar los servicios necesarios para una población cada vez más envejecida.

Resumiendo, los procesos migratorios actuales generan muchas dudas sobre el futuro crecimiento de la sociedad gallega, aunque a corto plazo algunos indicadores pueden mostrar exactamente la situación contraria. Por lo tanto, creemos necesario un análisis en profundidad del

fenómeno migratorio actual en Galicia que como se desprende del presente estudio no tiene demasiado puntos en común con el proceso migratorio que se está dando en el conjunto de la economía española.

BIBLIOGRAFIA

Bentolila (2001): Las migraciones interiores en España Documento de trabajo 2001-07, FEDEA.

Consello Económico e Social de Galicia (2002) Movements migratorios en Galicia. Santiago de Compostela.

EURES (2003) *Censos de traballadores transfronteirizos Norte de Portugal – Galicia 2003*. Valença: EURES

IGE (2006) MOVEMENTOS MIGRATORIOS. AÑO 2005. Santiago de Compostela, Instituto Galego de Estatística.

INE (varios años), Estadística de Variaciones residenciales.

INE (varios años), Encuesta de Migraciones. EPA.

INE (varios años), Encuesta de Población Activa.

Martí, M.y C. Ródenas (2004): "Migrantes y migraciones: de nuevo la divergencia en las fuentes estadísticas", Estadística Española, nº156, segundo semestre, pp.293-321.

Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales (2002) Anuario de migraciones. Madrid.

Olano, A. (1990), "Las migraciones interiores en fase de dispersion", *Revista de Economía y Sociología del Trabajo* 8-9.